



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

LA VERDAD REVELADA

SEMANA DE LA ESPERANZA 2025

MANUAL DE EVANGELISMO

Semana de La Esperanza 2025

¡HOLA, EVANGELISTA!

Septiembre es tradicionalmente un mes de intensa actividad misionera en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Además del Bautismo de Primavera, llevaremos a cabo una semana especial de evangelismo de cosecha titulada “La verdad revelada”, con sermones basados en los principales temas proféticos del libro de Apocalipsis.

Elena G. de White enfatiza la importancia de proclamar la verdad presente: “La verdad para este tiempo nos ha sido dada por Dios como un fundamento para nuestra fe. El mismo nos ha enseñado lo que es verdad” (Mensajes Selectos, vol. 1, p. 188).

También destaca el valor inestimable de cada alma a la que buscamos llegar: “Un alma es de más valor para el cielo que todo un mundo de propiedades, casas, tierras y dinero” (Testimonios para la Iglesia, t. 6, 30).

Y la necesidad de llamados directos y enfáticos: “Multitudes están en el valle de la decisión. Hay que oír una voz que proclama: “Si el Señor es Dios, síguelo; y si es Baal, síguelo”” (Testimonios para la Iglesia, v. 7, p. 149).

Preparar un programa especial, adaptado a las realidades que estamos viviendo. Poner esta semana en sus oraciones, participe activamente en la programación local e invite a sus amigos a escuchar el mensaje de salvación.

Dios nos llama a ser sus instrumentos para proclamar la verdad. No descuidemos este privilegio y esta responsabilidad. Que cada uno de nosotros se comprometa fervientemente en la misión que se nos ha confiado.

Que Dios siempre te siga bendiciendo.

Rafael Rossi

Evangelismo | División Sudamericana

ÍNDICE

- La consagración que precede al milagro **4**
- El evangelismo comienza de rodillas **4** 
- Por qué las campañas fracasan sin consagración **7**
- Cinco prácticas espirituales que transforman la iglesia **12**
- Donde hay fuego en el altar, hay milagros: 15
- Sugerencias **19**
- Cómo llevar a tu iglesia a la consagración **19**
- 12 Semanas para impactar a tu iglesia **23**
- Paso a paso **25**
- ¿Cómo conseguir interesados? **33**
- La dinámica del llamado **37**
- Vivir para compartir a Jesús: una fe que toca vidas **41**
- La predicación de verdades distintivas **44**



LA CONSAGRACIÓN QUE PRECEDE AL MILAGRO

El evangelismo
comienza de rodillas

EL EVANGELISMO COMIENZA DE RODILLAS

Hay una escena en el ministerio de Jesús que revela el secreto de toda cosecha espiritual: Ora antes de actuar. Antes de elegir a los doce, pasa la noche en oración. Antes de multiplicar los panes, eleva sus ojos al cielo. Antes de resucitar a Lázaro, da gracias al Padre. Y antes de que él entregue su vida, su alma agoniza en Getsemaní. Jesús nunca trató la misión como un movimiento superficial. Sabía que sin conexión con el Padre, no hay fruto duradero, solo activismo sin vida.

Este patrón no es solo un detalle inspirador del ministerio de Cristo. Es la base de toda auténtica acción misionera. La iglesia que quiere ver el fruto verdadero necesita entender que el evangelismo no comienza con carteles, ni con música, ni con estructura. El evangelismo comienza de rodillas.

A lo largo de la historia bíblica, esta verdad se repite. Moisés solo desciende con la ley después de subir a la montaña. Nehemías solo reconstruye las paredes después de ayunar y orar. Elías solo desafía a los profetas de Baal después de clamar por restauración. Y la iglesia en Hechos solo predica con poder después de diez días unidos en oración. El orden divino no ha cambiado: antes de la cosecha, viene la consagración.

Quizás esta es una de las razones por las que tantos proyectos evangelísticos han estado por debajo de las expectativas. Predicamos con pasión, planificamos con excelencia, invertimos recursos, pero dejamos el altar vacío. El lugar secreto sin vida. La gente, distraída. El cielo, esperando. El evangelismo sin consagración es como sembrar en tierra seca, se puede sembrar la mejor semilla, pero no echará raíces.

La consagración, por lo tanto, no es un apoyo devocional, sino la llave espiritual que libera la acción sobrenatural de Dios. Es en el silencio de la oración que los muros espirituales comienzan a desmoronarse. Es en la búsqueda diaria que el Espíritu prepara al

predicador, madura a los líderes y rompe los corazones que aún escucharán el mensaje.

No es de extrañar que Elena de White escribiera: "Si ha habido alguna vez un tiempo cuando debíamos velar y orar con verdadero fervor, es ahora" (Steps to Christ, p. 94). También declaró: En la tarea de rescatar a las personas de sus engaños, se realizará mucho más por medio de la oración humilde, hecha con el espíritu de Cristo, que utilizando muchas palabras sin oración. (El colportor evangélico, p. 84).

La pregunta, entonces, es inevitable: ¿cómo es la preparación espiritual de su iglesia para el próximo movimiento de evangelismo?

No es suficiente con fijar una fecha, organizar comités o ensayar himnos. Si no hay quebrantamiento, no habrá verdadera cosecha. Hay que despertar al pueblo. El altar debe ser reconstruido. El corazón de la iglesia debe latir de nuevo con compasión y temor. Y este proceso no se improvisa, se construye con intencionalidad, con tiempo, con esfuerzo, con vigilancia espiritual.

En esta nueva fase de la misión, más que nunca, Dios está buscando iglesias que dependan más de la rodilla que del escenario. Iglesias que entiendan que el poder no viene de la actuación, sino de la presencia. Iglesias que deciden orar como si todo dependiera de Dios, y trabajar como si todo dependiera de ellas.

En las próximas secciones, verás cómo hacer esto práctico, no en teoría, sino en la rutina de la iglesia local. Veremos acciones que se pueden implementar con sabiduría, sencillez e impacto real. Son estrategias espirituales para preparar el terreno antes de que se siembre la semilla de la verdad. Estos son pasos de fe que transformarán su calendario evangélico en un viaje de milagros.

La cosecha comienza hoy y comienza con la oración.



POR QUÉ LAS CAMPAÑAS FRACASAN SIN CONSAGRACIÓN

Es incómodo admitirlo, pero necesario: hay campañas evangelísticas que fracasan. Se invirtió tiempo, dinero, talentos y energía, pero los frutos fueron pocos, o casi ninguno. El problema, muchas veces, no está en la elección del tema, en la calidad del predicador, ni en la organización del evento, está en la ausencia de preparación espiritual.

Las campañas fracasan cuando se descuida la consagración porque se trata de cosechar sin preparar la tierra. Es como plantar en tierra endurecida, sin romper los terrones, sin quitar las espinas, sin fertilizar con la oración. No es casualidad que muchas iglesias vivan una rutina evangelística cansada, con pocos llamamientos respondidos y decisiones efímeras. Hay una falta de quebrantamiento. Hay una falta de clamor. Falta fuego en el altar.

La Palabra de Dios nos advierte acerca de esto. Cuando Israel se distanció del Señor, sus fiestas religiosas quedaron vacías, sus sacrificios se volvieron rutinarios y su adoración sin vida.

En Isaías 1:13-15, el Señor dice: " No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación [...]. Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos".

Dios no rechaza la adoración, rechaza la adoración sin arrepentimiento. No niega la programación, denuncia la programación sin consagración. Este texto muestra que es posible mantener una agenda religiosa intensa pero espiritualmente estéril. Y esto también se aplica al evangelismo.

Elena G. de White escribió: “Me ha sido indicado que diga a mis colaboradores: Si queréis obtener los ricos tesoros del cielo, debéis tener secreta comunión con Dios. A menos que lo hagáis, vuestra alma estará tan privada del Espíritu Santo como las colinas de Gilboa de rocío y lluvia. Cuando pasáis apresuradamente de una cosa a otra, cuando tenéis tanto que hacer que no podéis tomaros tiempo para hablar con Dios, ¿cómo podéis esperar tener poder en vuestra obra?” (Obreros evangélicos, p. 287).

Esta afirmación es fuerte, pero verdadera. Muchas campañas fracasan porque están preparadas en la planificación, pero no en el corazón. Las comisiones se reúnen, los departamentos se movilizan, se hacen las invitaciones, pero el Cielo no ha sido invocado en profundidad. Y donde el Cielo no es llamado, el Cielo no desciende.

Hay al menos cinco consecuencias comunes de la ausencia de consagración en las campañas evangelísticas:

- ◆ Frialdadespiritual en la iglesia local. Los miembros participan sin expectativas. La programación se lleva a cabo, pero sin unción. Hay estructura, pero no hay presencia.
- ◆ Resistencia invisible en el medio ambiente. El Espíritu Santo convence, pero también respeta el ambiente espiritual. Donde hay incredulidad, él se retira.
- ◆ Mensajes sin impacto. El predicador puede ser elocuente, pero si no está cubierto de oración, su palabra será como paja, no como fuego.
- ◆ Pocos llamamientos fueron respondidos. Los corazones que de otro modo podrían ser sensibles están distraídos, ocupados o endurecidos.
- ◆ Resultados sin continuidad. Incluso cuando hay decisiones, no se sostienen porque nacieron en un suelo no preparado.

Por otro lado, cuando la iglesia ora, ayuna, se consagra, el escenario cambia. El Espíritu prepara los corazones incluso antes de que llegue la invitación. Las palabras del evangelista atraviesan la resistencia. Los llamados encuentran eco. Las decisiones son

genuinas. El ambiente de la iglesia se transforma, hay lágrimas, reconciliaciones, testimonios y bautizos. Esto no es casualidad. Este es el resultado de un pueblo que preparó la tierra antes de sembrar.

Por lo tanto, los líderes espirituales necesitan resistir la tentación de “profesionalizar” el evangelismo hasta el punto de reducir el papel del Espíritu Santo. Él es el verdadero líder de la obra. Nuestro trabajo es cooperar, no controlar. Y esto comienza con la consagración: individual, familiar y colectiva.

La cosecha depende de la preparación del campo. No es el sembrador el que determina el crecimiento, es el estado del suelo.

Es hora de volver al altar. Si queremos ver campañas fructíferas, necesitamos iglesias quebrantadas. Y una iglesia quebrantada no es débil, es poderosa, porque reconoce que la fuerza está en Dios, no en sí misma. Eso es lo que lo cambia todo.

LA CONSAGRACIÓN DE LA IGLESIA COMO MOVIMIENTO COLECTIVO

Es cierto que el caminar con Dios es personal. Cada miembro debe buscar individualmente al Señor con oración, estudio y entrega. Pero hay algo aún más poderoso que un cristiano consagrado: una iglesia entera que vive en consagración conjunta. La fuerza espiritual de una comunidad de fe unida en clamor es algo que el Cielo no ignora.

En Hechos 1 y 2, vemos esta realidad. La iglesia primitiva no comenzó su viaje misionero con una estrategia de comunicación o planificación logística. Comenzaron unidos en oración. Durante diez días, hombres y mujeres permanecieron juntos, confesando pecados, sanando heridas, clamando por poder, buscando la presencia divina. Y cuando el Espíritu descendió, no hubo duda: esto era el resultado de un pueblo preparado.

“Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego [...]” (Hechos 1:14).

Pentecostés fue la culminación de una preparación colectiva. Y lo que siguió (predicación poderosa, conversiones masivas, multiplicación de discípulos) fue solo el fruto visible de una iglesia conectada invisiblemente con Dios. La consagración, por lo tanto, no es solo una práctica individual, sino un movimiento colectivo que precede a cualquier manifestación de poder.

Hoy, por desgracia, es común ver lo contrario: campañas evangelísticas organizadas por unos pocos, a las que asisten muchos y que no son apoyadas por nadie en oración. Líderes sobrecargados de trabajo, miembros desmotivados y un ambiente donde se esperan resultados sin preparación. Esto es incompatible con la forma en que Dios actúa. Espera la participación de todos.

Cuando toda la iglesia se involucra, la misión deja de ser un proyecto y se convierte en un estilo de vida. Esto requiere que los pastores, ancianos, líderes de departamento y miembros sean guiados intencionalmente a este movimiento. Es necesario disciplinar a la iglesia en espiritualidad, porque la espiritualidad no florece por accidente. Se cultiva, se enseña, se modela y se nutre semana tras semana.

He aquí algunas señales de que la consagración se está convirtiendo en un movimiento colectivo en la iglesia:

- ◆ Los servicios de adoración ya no son solo reuniones y se convierten en reuniones con Dios;
- ◆ Los momentos de oración son valorados, no apresurados;
- ◆ La alabanza fluye con reverencia y profundidad;
- ◆ Hay reconciliación entre hermanos;
- ◆ La iglesia intercede con lágrimas por personas específicas;
- ◆ Los departamentos trabajan juntos, no de forma aislada;
- ◆ Los líderes oran antes de tomar decisiones, no solo después de enfrentar crisis.

Y, sobre todo, hay un sentido colectivo de misión. La iglesia entiende que el evangelismo no es el trabajo de un "departamento",

sino la vocación de la comunidad. Todos tienen un papel: unos rezan, otros invitan, algunos reciben visitas, otros dan estudios, cuidan de los niños, ayudan con los medios de comunicación, pero todos están movidos por el mismo Espíritu.

La consagración comunitaria es cuando la iglesia entra en una brújula espiritual. Este es el momento en que el sonido del Cielo resuena en cada ministerio, y cada miembro se convierte en una nota viva en la melodía de la misión.

Esta realidad, sin embargo, no ocurre sin liderazgo espiritual. El pastor tiene que ser el primero en buscar. El anciano, el primero en ayunar. El líder del ministerio, el primero en interceder. Cuando el liderazgo vive la consagración, la iglesia hace lo mismo. Pero cuando el liderazgo es apático, la iglesia también se acomoda. El avivamiento comienza en el altar del líder.

Recuerda: las poderosas campañas evangelísticas son precedidas por iglesias rotas, unidas y dependientes. Si queremos ver multitudes diciendo "sí" al llamado del evangelio, primero debemos escuchar el "sí" de la iglesia al llamado de la consagración.



CINCO PRÁCTICAS ESPIRITUALES QUE TRANSFORMAN LA IGLESIA

Hablar de consagración sin señalar caminos prácticos sería como encender una llama sin ofrecer combustible. La iglesia no solo puede ser llamada a la santidad, sino que debe ser conducida allí. Y esto sucede cuando los líderes y los miembros abrazan disciplinas espirituales que generan una cultura de búsqueda, dependencia y comunión con Dios.

Aquí hay cinco prácticas espirituales que, cuando se viven seriamente, tienen el poder de transformar el ambiente de la iglesia y preparar el terreno para una cosecha abundante.

1. Vigilia de oración continua: cuando el grito no cesa

Imagina una iglesia donde, a cada hora del día, hay alguien intercediendo. Un reloj de oración que gira las 24 horas, sin interrupción. Esto no es exceso de celo, es fe organizada. Cuando cada miembro se compromete a un tiempo específico, orando por nombres, causas y proyectos evangelísticos, se crea un movimiento espiritual que involucra a toda la comunidad.

Establezca este programa con anticipación: dos o tres meses antes del evangelismo, involucre a las familias, departamentos y grupos pequeños. Ofrezca a cada participante una lista de intercesión con los nombres de amigos lejanos, vecinos interesados, ex adventistas y estudiantes de clases bíblicas. Estas personas serán el blanco de la oración diaria. Y Dios comenzará a actuar antes de que ellos se den cuenta.

No hay límite para lo que el Espíritu puede hacer en respuesta a una iglesia que ora ininterrumpidamente.

2. Culto de poder: el altar semanal de la fe viva

Una de las mayores necesidades de la iglesia hoy en día es un espacio donde pueda detenerlo todo y simplemente gritar. El “culto de poder” es este espacio. Una reunión regular (semanal o quincenal), dedicada exclusivamente a la oración, la confesión, la alabanza y la intercesión. Sin distracciones. Solo el pueblo y el Dios de la misión.

Este servicio puede tener lugar los sábados por la tarde, los miércoles por la noche o en horarios adaptados a la realidad local. Es fundamental que sea dirigida por personas llenas del Espíritu, sensibles a la voz de Dios y apasionadas por la misión. Jóvenes, adultos, mujeres y niños deben ser invitados a participar, porque todos necesitan sentirse parte del movimiento espiritual de la iglesia.

Los líderes que han implantado este servicio son testigos de avivamientos, reconciliaciones y bautismos que surgen como frutos de esta comunión restaurada.

3. La primera hora: cuando comienza el día en el altar

La rutina revela dónde está el corazón. Y uno de los hábitos más poderosos que la iglesia puede cultivar es la primera hora con Dios. Enseñe y desafíe a cada miembro a dedicar los primeros minutos del día a buscar al Señor antes de revisar sus teléfonos celulares, antes de encender la televisión, antes de cualquier otra acción.

Este momento puede incluir:

- ◆ Leer un capítulo de la Biblia
- ◆ Oración silenciosa e intercesora
- ◆ Notas en el diario espiritual
- ◆ Meditación sobre las promesas bíblicas
- ◆ Escuchar una alabanza edificante

Los líderes pueden fomentar este hábito enviando mensajes devocionales matutinos, promoviendo desafíos de lectura de la

Biblia, creando grupos de oración en línea o alentando a los padres a incluir a sus hijos en este tiempo.

Cuando la iglesia aprende a comenzar el día con Dios, la atmósfera espiritual cambia y los frutos aparecen dentro y fuera del templo.

4. Sala de oración: el estante invisible del púlpito

Durante las campañas evangelísticas, es esencial mantener una sala de oración activa, que funcione detrás de escena mientras se predica la Palabra desde el púlpito. Esta sala no es solo un espacio simbólico. Es un santuario de intercesión real.

Equipe esta sala con miembros consagrados, dirigidos por personas con espíritu pastoral y compasión por los perdidos. Estas personas deben estar allí antes de cada sermón, intercediendo por el predicador, por los visitantes, por los llamados, por los oyentes en línea, por aquellos que luchan con la resistencia espiritual.

El predicador también debe pasar por esta habitación, no por formalidad, sino por necesidad. Cuando se arrodilla allí, siente el peso de la responsabilidad y recibe la ligereza de la gracia. Esta cubierta espiritual crea una atmósfera en la que ocurren milagros.

5. Vigilantes de oración: intercesores colocados durante el mensaje

Durante el tiempo de la predicación, ponga a los intercesores en puntos estratégicos del templo. Permanecerán en oración silenciosa durante todo el mensaje, atentos, con los ojos abiertos, conectados con el Cielo. Cuando el evangelista los mira, un gesto sutil comunica: "Estamos con ustedes. Estamos orando".

Estos centinelas no sólo sostienen al predicador, sino que también compiten por los corazones con el Cielo. En los momentos más cruciales del sermón, durante el llamado, en la presentación de la cruz, en la explicación del juicio, en la invitación a la decisión, sus oraciones silenciosas tocan lo invisible.

Esta práctica discreta y poderosa tiene un impacto espiritual inestimable. Muestra que la iglesia no solo está observando el evangelismo, sino que se está esforzando junto con el Cielo por la salvación de las almas.



DONDE HAY FUEGO EN EL ALTAR, HAY MILAGROS:

testimonios de
consagración y
cosecha

Nada habla más fuerte que una experiencia vivida. Y en toda Sudamérica, hay iglesias que han descubierto un poderoso secreto: cuando la consagración precede al evangelismo, los frutos se multiplican, los corazones se rompen y lo imposible se convierte en realidad. A continuación, comparto algunos testimonios reales que ilustran el impacto concreto de la consagración espiritual en la misión.

IGLESIA CENTRAL DE UNA CAPITAL BRASILEÑA

de 3 a 43 bautismos en una sola campaña

Durante años, el número promedio anual de bautismos en la iglesia fue modesto. Había dedicación, buena organización y predicadores preparados, pero los frutos no eran más de tres o cuatro decisiones por campaña. Fue entonces cuando el pastor y los ancianos tomaron una decisión radical: tres meses antes del evangelismo, la iglesia viviría un tiempo de avivamiento.

Comenzaron con el reloj de oración de 24 horas, crearon un "servicio de energía" los miércoles e involucraron a todos los departamentos en ciclos de ayuno e intercesión. El clima espiritual cambió: las familias comenzaron a reconciliarse, los visitantes comenzaron a aparecer espontáneamente y los líderes, una vez cansados, se convirtieron en fervientes misioneros.

Cuando comenzó la campaña, parecía que toda la iglesia estaba en llamas. Cada noche era un servicio de lágrimas, decisiones y celebraciones. ¿El resultado? Cuarenta y tres bautismos. Pero más que el número, era el sentimiento: "El cielo habitaba entre nosotros", dijo uno de los líderes.

PEQUEÑA IGLESIA EN EL INTERIOR DE BOLIVIA

Evangelismo sin electricidad,
pero con energía

En una comunidad remota, una iglesia con menos de veinte miembros decidió celebrar una semana evangelística. Sin recursos, sin internet, sin equipos de sonido, lo que tenían era fe y una convicción: "Si el Espíritu está con nosotros, no les faltará nada".

Durante 40 días, todos se reunían diariamente a las 5 a.m. para orar. Nadie falló. Cada oración terminaba con una súplica: "Señor, envía a tus ángeles para preparar los corazones". Al comienzo de la campaña, se presentaron unos 12 visitantes, la mayoría por invitación personal y la insistencia de la oración.

El sábado pasado, diez personas decidieron bautizarse. Era la mitad del tamaño de la propia iglesia. El evangelista, conmovido, declaró:

"Aquí no teníamos estructura. Pero teníamos el Espíritu. Y fue suficiente".

JÓVENES DE UN DISTRITO DEL NORTE DE PERÚ:

Consagración que se convirtió en movimiento

Durante la preparación para la Misión Caleb, los jóvenes fueron desafiados a vivir 21 días de oración a las 6 a.m., juntos, virtualmente. Los organizadores pensaron que la mayoría se daría por vencida. Pero lo que sucedió fue todo lo contrario: el grupo crecía cada día.

En los devocionales diarios, comenzaron a rezar por los nombres de sus compañeros de escuela, vecinos, amigos de Internet. La condena fue clara: Dios actuaría a través de ellos.

Durante la misión, los jóvenes no solo participaron, sino que lideraron. Llevaron a cabo estudios bíblicos, visitaron hogares, hicieron llamamientos. Al final de la campaña, 96 personas se habían bautizado en todo el distrito, y más de la mitad de los estudios habían sido iniciados por los propios jóvenes.

Uno de los líderes locales resumió: "La consagración de estos jóvenes se ha vuelto contagiosa. La Iglesia ha vuelto a soñar con la misión".

La lógica es siempre la misma: la consagración genera convicción, y la convicción genera cosecha.

Estos ejemplos no son excepciones reservadas para unos pocos. Son evidencias de lo que Dios quiere hacer en todas partes donde hay fe, unidad y búsqueda sincera de su presencia. Donde hay rodillas dobladas, el Cielo se levanta. Donde hay oración, hay movimiento. Donde hay consagración, hay salvación.

Por lo tanto, pastor, líder, miembro fiel: lo que viste en estos testimonios puede suceder en tu iglesia. No es necesario esperar a la estructura, al presupuesto o a las condiciones ideales. Comienza con lo que Jesús comenzó: la oración. Y el resto vendrá con poder.



CÓMO LLEVAR TU IGLESIA A LA CONSAGRACIÓN

APLICACIONES PRÁCTICAS PARA LÍDERES

Hablar de la consagración es necesario, pero guiar a la iglesia a vivir esta realidad requiere intencionalidad, liderazgo espiritual y sabiduría práctica. La consagración de la iglesia no se produce por inercia. Es el resultado de líderes que entienden que el poder desde arriba no se improvisa, sino que se busca.

En esta sección, encontrará pautas claras paso a paso para transformar su iglesia local en un ambiente de llanto, preparación espiritual y expectativa misionera. Todo comienza con la decisión de un líder: “Busquemos a Dios juntos, antes de buscar los resultados”.

PASO 1 – Comienza con el liderazgo espiritual

Antes de involucrar a toda la iglesia, reúne a los principales líderes espirituales: ancianos, diáconos, líderes de grupos pequeños, maestros de Escuela Sabática, Ministerio Personal. Celebra una reunión con un propósito: llamar a estos líderes a la consagración personal.

Sugerencias

- ♦ Reflexiona brevemente sobre la Biblia (Hechos 1:14; Joel 2:12-17).
- ♦ Comparte su plan de oración y preparación para el evangelismo.

- ◆ Invítalos a ser los primeros en orar diariamente, en ayunar, en levantarse temprano para buscar a Dios.
- ◆ Programa un servicio especial solo para ellos: un servicio de quebrantamiento.

Los líderes consagrados dirigen las iglesias consagradas.

PASO 2 – Lanzar un movimiento de oración en toda la iglesia

El siguiente paso es involucrar a toda la comunidad. Para ello, es importante lanzar el movimiento con claridad, propósito e inspiración. Elige un sábado para presentar la propuesta de consagración de la iglesia. Predica con convicción, llama a la gente al altar y explica el plan.

Ejemplo de acciones prácticas:

- ◆ Crea el “Reloj de Oración de 24 horas”, una tabla con las 24 horas del día, donde los miembros se inscriben para orar en momentos específicos.
- ◆ Forma el “Grupo de Intercesión de la Cosecha”, un grupo de oración regular, que se reunirá cada semana.
- ◆ Distribuya tarjetas con espacio para que los miembros escriban los nombres de cinco personas por las que orarán hasta la evangelización.
- ◆ Haz un “Cuaderno de intercesión” disponible en el templo para peticiones de oración anónimas o específicas.

También crea una identidad visual para el viaje espiritual: un nombre, un diseño sencillo, un lema. Esto genera unidad y expectativa.

PASO 3 – Conectar los departamentos a la consagración

Cada ministerio puede participar en la consagración con acciones prácticas:

- ◆ **Ministerio Infantil:** incluir momentos de oración en todas las actividades; preparar a los más pequeños para orar por sus amigos de la escuela.
- ◆ **Pastoral Juvenil:** promover amaneceres de oración, ayuno colectivo, vigiliass.

- ◆ **Ministerio de la Mujer:** liderar la organización de la sala de oración, cuidar los detalles y mantener el ambiente acogedor y reverente.
- ◆ **Escuela Sabática:** dedicar los primeros 10 minutos de las clases a la oración intercesora.
- ◆ **Ministerio Personal:** coordinar las listas de estacas y combina los datos con los nombres por los que la iglesia está orando.
- ◆ **Comunicación:** difundir mensajes devocionales, videos cortos con testimonios, recordatorios del camino espiritual de la iglesia.

La clave aquí no es crear algo aislado, sino incorporar la consagración a la vida de la iglesia.

PASO 4 – Preparar el ambiente espiritual de la campaña

En las semanas previas a la evangelización, intensifica el ambiente de oración:

- ◆ Realiza una vigilia especial de clamor por la cosecha.
- ◆ Organiza una semana de oración desde la iglesia local.
- ◆ Fomenta el ayuno colectivo los sábados.
- ◆ Prepara la sala de oración que funcionará durante la campaña.

Explícale a la iglesia que la campaña evangelística ya ha comenzado, ha comenzado en el altar. La cosecha es el resultado de lo que Dios ya está haciendo en lo invisible. Cuando los miembros entiendan esto, participarán con una actitud diferente.

PASO 5 – Mantén la llama encendida durante y después de la campaña

La consagración no debe terminar en el último sábado de la evangelización. Por el contrario, es la base de la perseverancia de los nuevos conversos. Continúe con las siguientes prácticas:

- ◆ Mantener el culto al poder.
- ◆ Refuerza los grupos pequeños como centros de oración y discipulado.
- ◆ Invita a los recién bautizados a participar en la intercesión.
- ◆ Anima a los nuevos miembros a tener sus listas de oración.
- ◆ Planifica nuevas vigiliass, semanas de oración y ciclos de consagración a lo largo del año.

Por lo tanto, la iglesia deja de vivir de evento en evento y comienza a respirar misión todos los días.

El mayor desafío de la consagración es mantenerla encendida. Pero este es también el mayor secreto de la abundante cosecha. Cuando el liderazgo asume la responsabilidad de guiar a la iglesia a una búsqueda sincera, Dios responde con poder visible. Y entonces, la campaña de evangelismo deja de ser un programa y se convierte en un encuentro entre el Cielo y la Tierra.



12 SEMANAS PARA IMPACTAR A TU IGLESIA

| Preparándose para la
Semana de la Cosecha

Evangelismo: más que un evento, un estilo de vida misionero

El evangelismo no es un evento marcado por el calendario, sino una expresión viva de la identidad de la iglesia. No es algo que suceda en una semana específica, sino el resultado visible de un camino espiritual, estratégico y relacional vivido por toda la comunidad de fe. Cuando la iglesia comprende que evangelizar no es tarea de unos pocos, sino de la llamada de todos, de cada servicio, de cada grupo pequeño, de cada oración y de cada acción, empieza a tener un propósito claro: llevar a las personas a Jesús.

Este proyecto, “12 Semanas para impactar a tu iglesia”, fue creado para transformar la forma en que nos preparamos para la Semana de la Cosecha. Organiza, fortalece y une los esfuerzos pastorales, misioneros y de comunicación en un plan integrado de discipulado y toma de decisiones. A lo largo de estas doce semanas, la iglesia tiene el desafío de orar más, planificar mejor, involucrar a todos los departamentos y transformar el territorio que la rodea en un campo fértil para la acción del Espíritu Santo.

No se trata solo de reunir a las personas para un evento evangelístico, sino de construir un ambiente espiritual y misionero donde el Espíritu de Dios pueda trabajar con libertad y poder. Esta preparación no comienza en el púlpito, sino en el corazón; no comienza en el sermón, sino en las oraciones silenciosas de cada miembro que decide vivir la misión con intencionalidad.

Cada semana de este plan es una semilla sembrada, un puente construido, un alma tocada. A medida que avanzamos paso a paso, veremos a la iglesia crecer en unidad, a los líderes fortalecerse en visión, a los miembros florecer en dones y a los interesados en convertirse en discípulos.

La cosecha es el clímax de un proceso. Y cuando este proceso se vive con fe, compromiso y preparación, la cosecha es abundante, no porque seamos buenos, sino porque Dios es fiel.



PASO A PASO

SEMANA 12

Pastorado

- a.** Presentar el proyecto a los líderes de la iglesia.
- b.** Predica sobre el papel del Espíritu Santo en el cumplimiento de la misión.
- c.** Realiza una vigilia con la persona y la obra del Espíritu Santo como tema principal.
- d.** Llegar a las partes interesadas, planificar acciones como el colportaje, la Misión Caleb, etc.

Ministerio Personal

- a.** Tener por lo menos tres clases bíblicas en funcionamiento (incluyendo todos los ministerios de la iglesia).
- b.** Organizar por lo menos cinco parejas misioneras.
- c.** Reunir a los líderes de grupos pequeños para evaluar la obra misionera.
- d.** Organizar y fortalecer los servicios evangelísticos los domingos o miércoles por la noche.
- e.** Revisar la lista de personas atendidas por Nuevo Tiempo en el territorio de la iglesia e inicia contactos.
- f.** Hacer una encuesta general de las partes interesadas de la iglesia (ex adventistas, interesados Nuevo Tiempo y estudiantes de clases bíblicas, parejas misioneras y servicios evangelísticos).
- g.** Establecer una meta para las personas que reciben estudio bíblico.

Comunicación

- a.** Fortalecer la presencia en las redes sociales compartiendo los contenidos e interactuando con el público.
- b.** Evaluar la estructura de transmisión en línea.
- c.** Establecer un equipo para ayudar a las partes interesadas en línea y en persona.

SEMANA 11

Pastorado

- a.** Presentar el proyecto a toda la iglesia.
- b.** Predicar sobre la responsabilidad de evangelizar.

Ministerio Personal

- a.** Lanzamiento de la "Operación André": cada miembro debe orar por cinco personas con un enfoque en la cosecha (ex adventistas, interesados Nuevo Tiempo y estudiantes de clases bíblicas, compañerismos misioneros y servicios evangelísticos).

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.

SEMANA 10

Ministerio Personal

- a.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Fortalecer la presencia en las redes sociales compartiendo contenidos e interactuando con el público.

SEMANA 9

Pastorado

- a.** Crear un grupo de trabajo (pastor, ancianos, diáconos, parejas de misioneros, líderes de grupos pequeños, instructores de clases bíblicas y del Nuevo Testamento) para visitar y diagnosticar a los interesados.
- b.** Empoderar a los miembros del grupo de trabajo.

Ministerio Personal

- a.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.
- c.** Evaluar si la estructura de transmisión en línea está preparada para el evangelismo.

SEMANA 8

Pastorado

- a.** Predicar acerca de la motivación misional.
- b.** Convocar a la junta de la iglesia para revisar los objetivos de Evangelismo de cosecha.

Ministerio Personal

- a.** Iniciar visitas y diagnósticos de las partes interesadas (grupo de trabajo).
- b.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.

SEMANA 7

Ministerio Personal

- a.** Visitar a los interesados y trabajar enfocados en los temas pendientes que impiden una decisión: conocimiento doctrinal, matrimonio, sábado, etc.
- b.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.

SEMANA 6

Pastorado

- a.** Predicar acerca de la motivación misional.
- b.** Organice un servicio joven o una vigilia sobre el regreso de Jesús.

Ministerio Personal

- a.** Visitar a los interesados y trabajar enfocados en los temas pendientes que impiden una decisión: conocimiento doctrinal, matrimonio, sábado, etc.
- b.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.

SEMANA 5

Pastorado

- a.** Formar los equipos de trabajo y comenzar a estructurar la Semana de la Cosecha.
- b.** Convocar al grupo de trabajo y examinar las perspectivas iniciales de los bautismos.

Ministerio Personal

- a.** Intensificar las visitas pastorales, centrándose en las personas que están más preparadas para el bautismo.
- b.** Visitar a los interesados y trabajar enfocados en los temas pendientes que impiden una decisión: conocimiento doctrinal, matrimonio, sábado, etc.
- c.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.

SEMANA 4

Pastorado

- a.** Predicar acerca de la motivación misional.
- b.** Convocar a la junta de la iglesia para revisar los objetivos de Evangelismo de cosecha.

Ministerio Personal

- a.** Visitar a los interesados y trabajar enfocados en los temas pendientes que impiden una decisión: conocimiento doctrinal, matrimonio, sábado, etc.
- b.** Reúna a las parejas misioneras, a los líderes de GP, a los instructores bíblicos y de las clases del Nuevo Testamento y repase las perspectivas de los bautismos.
- c.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Reparar y enviar una invitación electrónica para WhatsApp.
- c.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.
- d.** Realizar pruebas para la transmisión del evangelismo.

SEMANA 3

Pastorado

- a.** Motivar a los miembros comprometidos con la Operación André.
- b.** Consultar con los equipos de apoyo para la Semana de la Cosecha.

Ministerio Personal

- a.** Visitar a los interesados y trabajar enfocados en los temas pendientes que impiden una decisión: conocimiento doctrinal, matrimonio, sábado, etc.
- b.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Distribuir invitaciones a amigos y familiares.
- c.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.
- d.** Llevar a cabo una campaña de alcance digital para la evangelización.

SEMANA 2

Pastorado

- a.** Predicar acerca de la motivación misional.
- b.** Motivar a los miembros comprometidos con la Operación André.
- c.** Verificar el progreso del trabajo de los equipos de apoyo para la Semana de la Cosecha.

Ministerio Personal

- a.** Visitar a los interesados y trabajar enfocados en los temas pendientes que impiden una decisión: conocimiento doctrinal, matrimonio, sábado, etc.
- b.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Distribuir invitaciones a amigos y familiares.
- c.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.

- d.** Llevar a cabo una campaña de alcance digital para la evangelización.
- e.** Hacer los ajustes finales a la transmisión de la Semana de la Cosecha.

SEMANA 1

Pastorado

- a.** Oficiar una Santa Cena.
- b.** Motivar a los miembros comprometidos con la Operación André con un servicio de testimonios.
- c.** Llevar a cabo un programa de reunión en el culto juvenil y enfatizar la Semana de la Cosecha.
- d.** Realizar la última verificación de los equipos de apoyo.

Ministerio Personal

- a.** Orar en todos los servicios por los nombres presentes en la lista de interesados.
- b.** Visitar a las personas interesadas que estén listas para llenar la ficha bautismal.

Comunicación

- a.** Promover la Semana de la Cosecha en la red de comunicación interna de la iglesia.
- b.** Distribuir invitaciones a amigos y familiares.
- c.** Fortalecer la presencia en las redes con el intercambio de contenidos y la interacción con el público.
- d.** Enviar la invitación electrónica para WhatsApp.
- e.** Llevar a cabo una campaña de alcance digital para la evangelización.
- f.** Transmitir el programa de reencuentro, con énfasis en la Semana de la Cosecha.



¿CÓMO CONSEGUIR INTERESADOS?

Jesús fue claro: “Vosotros sois la sal de la tierra [...] Vosotros sois la luz del mundo” (Mateo 5:13,14). La misión de brillar no es un detalle del evangelismo, es la esencia de la vida cristiana. Ninguna iglesia puede esperar una cosecha abundante a menos que primero se siembre cuidadosamente. Y nadie se entrega a Cristo por casualidad; se llega a las personas cuando alguien decide llegar a ellas.

El evangelismo no es solo un momento de proclamación, es el resultado de un proceso. Y este proceso comienza con algo fundamental: conquistar y cuidar a los interesados. A continuación, presentaremos acciones prácticas que ayuden a transformar la iglesia en una comunidad que siembra con sabiduría y cosecha con alegría.

1. Los interesados no aparecen, se cultivan

A menudo preguntamos: “¿Cómo conseguimos más interesados?” Pero quizás la pregunta más honesta es: “¿Estamos listos para cuidar de los que ya nos rodean?” La verdad es que el mayor potencial para la cosecha ya está en la propia red de relaciones de la iglesia.

Elige un sábado especial, con fuerte presencia, el “prime time” de la iglesia. Prepara un sermón directo e inspirador sobre la misión y el amor de Dios por aquellos que aún no han tomado su decisión. Después del mensaje, entrégale a cada miembro un formulario dividido en tres columnas:

- ♦ **Familia:** nombres de parientes que aún no han entregado su vida a Jesús.
- ♦ **Amigos:** personas cercanas a ti que aún no han tomado una decisión por la verdad.
- ♦ **Exadventistas:** hermanos que se han ido y necesitan ser rescatados.

Luego recoge las tarjetas, ora con la iglesia y comienza un plan de acción: visitas, entrega de literatura, cartas personalizadas e invitaciones. No será un grupo cualquiera, son personas que ya tienen algún vínculo con la fe y con la iglesia. Por lo tanto, pueden responder más fácilmente al llamado del evangelio.

Esta acción transforma la iglesia en un vivero de misioneros y cada nombre registrado allí se convierte en un proyecto de salvación.

2. Grupos Pequeños: la base estratégica de la cosecha

Una vez identificados, las partes interesadas no deben ser dejadas de lado hasta el evangelismo público. Deben ser llevados de inmediato a entornos de atención y enseñanza, como grupos pequeños, clases bíblicas o estudio individual.

El Grupo Pequeño es el ambiente ideal para la bienvenida y el discipulado inicial. En ella, la persona interesada encuentra la comunión, crece en la fe y se conecta con la Palabra. Cada persona interesada debe, desde el principio, ser vigilada de cerca por alguien que ore por ella, la visite, estudie la Biblia con ella y la ayude a prepararse para la decisión. Ninguna persona interesada debe llegar al bautismo sin antes haber vivido este ciclo de cuidados.

3. Parejas misioneras: el ejército dormido de la Iglesia

La estrategia de Dios para liberar a Israel de la esclavitud fue enviar a dos hombres: Moisés y Aarón. Uno le dio fuerza al otro, ambos caminaron juntos. Este modelo sigue vigente. Dios todavía envía a sus siervos de dos en dos.

La formación de parejas misioneras en cada iglesia local es una de las formas más poderosas de avanzar en el discipulado. Cada

pareja puede cuidar de uno o más de los interesados, haciendo visitas, impartiendo estudios bíblicos, orando y caminando juntos. Es un frente de acción simple, pero extremadamente efectivo.

La mayoría de las iglesias tienen docenas de miembros que podrían ser parte de este ejército silencioso y persistente. Si se movilizaban, el número de estudios bíblicos se multiplicaría y también los bautismos.

4. Muchos bautismos, pero con calidad

Bautizar mucho no es solo un objetivo, es un reflejo de la misión bien hecha. Pero tenemos que ir más allá del número: nuestro objetivo es bautizar con conciencia, compromiso y frutos duraderos.

Esto solo será posible si cada parte interesada está debidamente preparada, con estudios bíblicos completos, contacto espiritual con la iglesia y suficiente tiempo para que el Espíritu Santo madure su decisión. Cuanto más clara sea la verdad en tu corazón, más firme será tu caminar después del bautismo.

Una base fuerte genera una cosecha sólida. Y la cosecha sólida genera un crecimiento sostenible.

5. Evangelismo de amistad: el método de Cristo sigue siendo el mejor

Cristo nos dio el ejemplo: "...trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien ". No comenzó con el atractivo, comenzó con la amistad. Ayudaba, servía, escuchaba... Sólo entonces diría: "Sígueme".

Este es el modelo. Cada miembro necesita aprender a convertirse en un discipulador relacional, alguien que expande su red de contactos, gana la confianza de las personas y abre espacio para conversaciones espirituales de forma natural.

La amistad es el puente más sólido para la decisión espiritual. El evangelismo más poderoso ocurre entre un corazón que ama y uno que está listo para confiar.

6. Estudios bíblicos: el puente entre el interés y la decisión

La mayor necesidad hoy en día no es solo conseguir más personas interesadas, sino tener más miembros que puedan estudiar la Biblia con ellas. Hay personas que esperan respuestas, y hay hermanos que están listos pero no están capacitados. Este desajuste debe resolverse con urgencia.

Promover una formación sencilla, constante e inspiradora. Demostrar que cualquiera, con oración, preparación y buena voluntad, puede ser un instrumento en las manos de Dios. Estudiar la Biblia es enseñar con amor, escuchar con empatía y liderar con mansedumbre.

Cuando toda la iglesia se involucre en este proceso, no habrá escasez de decisiones, habrá mucho fruto.

Las partes interesadas no son solo "contactos" para el evangelismo. Son personas con nombres, historias, heridas y sueños. Son campos listos para la cosecha, pero hay que cultivarlos con amor, oración y perseverancia.

La iglesia local que entiende esto transforma su rutina. Deja de ser una comunidad de programas y se convierte en una familia de misioneros. Cada servicio se convierte en una oportunidad. Cada amigo, un campo fértil. Cada visita, una oportunidad de salvación.

Y luego, cuando llegue la Semana de la Cosecha, los frutos aparecerán, no como una sorpresa, sino como una respuesta.



LA DINÁMICA DEL LLAMADO

La misión no se cumple sólo con la transmisión de la verdad, sino que se consuma en el momento de la decisión. Informar es necesario, pero llevar a la entrega es indispensable. Ahí es donde entra en juego el poder del atractivo. El llamado no es un recurso emocional. Es un llamado espiritual hecho en el nombre de Jesús, con el que se invita a uno a cruzar la línea de convicción y decir: "Sí, Señor, lo haré".

Evitar el llamado es dejar el alma en el umbral de la salvación, sin tender la mano. Por lo tanto, debe hacerse con oración, sabiduría, sensibilidad y autoridad espiritual. Es un arte sagrado y debe ser tratado como tal.

1. Use la Palabra como base de su llamado

Frente a un alma vacilante, no utilices solo argumentos humanos. Usa la Biblia. La autoridad de la Palabra convence, transforma y silencia las excusas. A continuación, se presentan los textos bíblicos (NVI) para reforzar las convicciones y despertar decisiones:

- ◆ **Marcos 16:16** – "El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado".
- ◆ **Hebreos 3:15** – "Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan sus corazones".
- ◆ **Apocalipsis 3:20** – "Mira que estoy a la puerta y llamo".
- ◆ **Santiago 4:14** – "Ustedes son como la niebla que aparece por un momento y luego se desvanece".
- ◆ **Hechos 22:16** – "¿Qué esperas? Levántate, bautízate "

- ♦ **Hechos 2:38** – “Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes”
- ♦ **Isaías 43:2** – “Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo...”
- ♦ **Isaías 41:10** – “No temas, porque yo estoy contigo”
- ♦ **Pedro 3:21** – “El bautismo [...] consiste [...] en el compromiso de tener una buena conciencia delante de Dios”.
- ♦ **Oseas 7:13-16** – “Ay de ellos, que de mí se alejaron! [...] Yo bien podría redimirlos”.

Estos textos deben ser utilizados con propósito y oración, adaptándose a la realidad del interesado. El Espíritu Santo hablará a través de la Palabra.

2. Llevar a la persona a la decisión e insistir con amor

Cada vez que alguien se enfrenta a una verdad, se le debe desafiar a tomar una posición. Las decisiones pospuestas tienden a volverse más difíciles con el tiempo. El maestro debe orar, insistir y no irse de una visita sin hacer el llamado, con tacto, pero con claridad. Un método sencillo es preguntar hasta tres veces, con variaciones en los argumentos, si una persona desea rendirse a Cristo y ser bautizada.

3. Mostrar el valor de la decisión: el costo y los beneficios

La vida con Cristo tiene un precio, la renuncia, la cruz, el compromiso, pero lo que se gana es infinitamente mayor. Utiliza textos como:

- ♦ **Marcos 8:34** – “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo...”.
- ♦ **Hebreos 11:16** – “Dios [...] les preparó una ciudad”.
- ♦ **1 Corintios 2:9** – “Ojo no ha visto [...] lo que Dios ha preparado...”.

Presentar el discipulado como una entrega total, pero llena de promesas eternas, es esencial para un llamado equilibrado.

4. Equilibra la razón y la emoción

Las decisiones se toman cuando la mente entiende y el corazón responde. Jesús tocó la razón con la verdad y la emoción con el amor. Apocalipsis 3:14-22 es un modelo perfecto de este equilibrio.

Evita la exageración. Un llamado puramente racional será frío. Uno atractivo puramente emocional será inestable. Pero cuando ambos se unen sabiamente, el resultado es un compromiso sincero.

5. Llamados en el nombre de Cristo

El poder no está en nosotros. Es en el nombre de Jesús. Diga claramente: "Les extiendo esta invitación en el nombre de Jesús".

Esta frase eleva el llamado de la esfera humana a la esfera espiritual. La persona siente que no eres tú quien habla, es Dios el llamado.

6. Características de un recurso efectivo

- ◆ **Claridad:** la persona debe entender lo que se le está proponiendo.
- ◆ **Firmeza:** habla con autoridad espiritual, sin vacilación.
- ◆ **Amor:** no critiques, no juzgues, conquista con compasión.
- ◆ **Mirar a los ojos:** la conexión visual refuerza el impacto.
- ◆ **Postura adecuada:** sentarse frente a la persona, mostrar respeto y cuidado.

7. Ilustrar con testimonios personales

Usa historias de conversiones reales, incluida la tuya propia. Demuestra que tú también tuviste que tomar una decisión un día y que esta fue la mejor decisión de tu vida. Esto humaniza el llamado y conecta con el corazón del otro.

8. Los cuatro pasos de la decisión

Toda decisión es el resultado de un proceso. Entenderlo ayuda al instructor a saber dónde está el interesado y cómo conducirlo:

- ◆ **Información:** la verdad necesita ser entendida.
- ◆ **Convicción:** la persona cree que es lo correcto.
- ◆ **Deseo:** la persona comienza a querer vivir esta verdad.
- ◆ **Acción:** ella toma la decisión.

Si se superan los tres primeros pasos, pero no hay una llamada a la acción, la decisión muere. Por lo tanto, concluye siempre el estudio con una invitación concreta: —¿Le gustaría tomar esa decisión?

9. El atractivo positivo: características esenciales

- ◆ Sincero (2 Corintios 5:11)
- ◆ Firmes y decididos (Servicio cristiano, p. 175)
- ◆ Hecho en oración (El vangeliismo, p. 459)
- ◆ Perseverantes y sensibles al momento adecuado (El vangeliismo, p. 283)
- ◆ Progresivo: cada estudio debe contener un llamado a la decisión
- ◆ Completo: basado en toda la verdad, sin omisiones
- ◆ Auténtico: sustentado en la experiencia personal
- ◆ Cristocéntrico: la rendición está por encima de la doctrina
- ◆ Espiritual: el maestro debe estar lleno del Espíritu
- ◆ Urgente: la salvación es hoy (Santiago 4:14)

Cada llamado es un momento sagrado. En él, el Cielo se inclina sobre la Tierra, y el Espíritu actúa silenciosa y poderosamente. Cuando se hace con fe, compasión y autoridad espiritual, un llamado puede cambiar las eternidades.

No dejes que el alma se vaya sin ser invitada a entrar en el Reino de Dios. El maestro de la Biblia no es solo un maestro, es un embajador del Cielo. Y cada embajada termina con una propuesta.

Haz la propuesta.



VIVIR PARA COMPARTIR A JESÚS: UNA FE QUE TOCA VIDAS

No hay mayor privilegio que guiar a alguien a los pies de Jesús. Es más que un deber cristiano; es una alegría divina que transforma la vida de los que comparten y de los que reciben. El desafío es que muchos aman sinceramente a Jesús, pero no se sienten seguros de cómo compartirlo. Tal vez hemos hecho que el evangelismo sea más complicado de lo que debería ser. Evangelizar no requiere fórmulas sofisticadas, pero sí un corazón dispuesto y un compromiso auténtico con Cristo.

Evangelizar es vivir intencionadamente. Es unir la fe con la acción, la doctrina con la compasión, el mensaje con la presencia. Es hacer de nuestra rutina un campo de misión. Donde hay gente, ahí está el campo misionero. Jesús no nos llamó a ser espectadores, sino instrumentos del Cielo en la vida real. Y él ha prometido empoderar con su Espíritu a aquellos que estén dispuestos a ir.

“No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, da lugar a que obre el Espíritu Santo en su corazón” (Joyas de los testimonios, t.3, p. 209).

Antes de cualquier método, antes de cualquier técnica, necesitamos reconocer nuestra mayor necesidad: el avivamiento espiritual. El Espíritu Santo no es un recurso opcional; es el alma de la misión. Sin él, nuestras palabras suenan huecas. Para él, incluso un simple gesto conlleva un poder eterno. El secreto no es hacer más, sino ser más: más devotos, más sensibles a la voz de Dios, más como Jesús.

Compartir la fe es el fruto de una experiencia personal con Cristo. No se trata de una idea, sino de una Persona. El verdadero cristianismo no se transmite por argumentos, sino por testimonios, por vidas que reflejan la belleza de caminar con Jesús.

UNA MISIÓN POSIBLE: FE SENCILLA, ACCIÓN INTENCIONAL

Jesús nos dejó un modelo claro: acercarnos, escuchar, amar, satisfacer las necesidades y, solo entonces, invitar al discipulado. Ese es el camino. Cuando miramos a nuestro alrededor con ojos espirituales, nos damos cuenta de cuántas oportunidades nos rodean: en el autobús, en la escuela, en el mercado, en el ascensor, en casa, en las redes sociales. Cada conversación puede convertirse en un canal de bendición.

El secreto es ser intencional, pero natural. Una sonrisa, una pregunta, una promesa bíblica pronunciada con afecto, una oración ofrecida con sensibilidad, son semillas que el Espíritu puede regar. Y todo comienza con la voluntad de ver a las personas como Cristo las ve.

Dios nos ha confiado diferentes dones a cada uno de nosotros. No somos copias el uno del otro, ¡y eso es maravilloso! Hay quienes llegan al corazón a través de la música, otros a través de la hospitalidad, otros a través del cuidado de los detalles. Testificar no es repetir modelos, sino permitir que Dios use lo que somos para tocar a los demás.

Necesitamos nutrir los dones de la iglesia, animando a todos a descubrir su papel en el cuerpo de Cristo. Los tímidos, los comunicativos, los jóvenes, los viejos, todos tienen algo que ofrecer. Y cuando cada uno actúa según su vocación, la Iglesia florece en gracia y crece en misión.

El evangelismo más efectivo no es el que está en el escenario, sino el que está en el día a día. Es abrir la puerta de la casa, sentarse a la mesa con los vecinos, escuchar historias, llorar con los que lloran y alegrarse con los que se alegran. Es amar a las personas antes de tratar de convencerlas. Es invertir tiempo, construir puentes, crear vínculos. Y cuando la confianza florece, el Evangelio encuentra tierra fértil.

Los Grupos Pequeños, las clases bíblicas acogedoras, las visitas intencionadas, los gestos de bondad en lugares comunes, son formas prácticas para que el amor de Jesús se haga palpable. Y en ese proceso, la amistad se convierte en discipulado.

TESTIFICAR ES LLAMAR A LA DECISIÓN

Hablar de Jesús es también desafiar a las personas a dar pasos de fe. No solo transmitiendo información, sino inspirando transformación. Con sabiduría y sensibilidad, debemos aprender a notar las señales de que el corazón está siendo tocado. Cuando hay convicción, hay que invitar a la decisión.

Cada alma tiene sus luchas: lazos familiares, adicciones, miedos, dudas. Y el evangelista fiel debe conocer la Palabra lo suficientemente bien como para responder, lleno de gracia, con un “así dice Jehová”. Más que convencer, es ayudar a la persona a darse cuenta de que seguir a Cristo es posible, necesario y urgente.

La misión no es un departamento de la iglesia, es el estilo de vida de cada discípulo. A medida que caminamos con Cristo, naturalmente guiamos a otros a hacer lo mismo. El evangelismo es el desbordamiento de una vida llena de Dios.

Cuando nos dedicamos a esta vocación, encontramos que hay corazones sedientos de sentido, vecinos solitarios que esperan amistad, colaboradores atentos a nuestro testimonio silencioso. Y en cada uno de ellos hay un campo listo para la semilla de la eternidad.

Sé intencional. Vive con propósito. Comparte a Jesús con amor, y el cielo se moverá a tu alrededor.



LA PREDICACIÓN DE VERDADES DISTINTIVAS

1. Un llamado a la predicación que transforma

Vivimos en tiempos solemnes. Tiempos en los que la eternidad se acerca con pasos firmes y silenciosos. Tiempos en los que el anuncio de la verdad no puede ser genérico ni diluido. Dios ha confiado a su pueblo un mensaje distinto, urgente y redentor. Es hora de que alcemos nuestras voces claramente, sin vacilación, predicando las verdades distintivas que hacen que nuestra misión sea única en el mundo cristiano.

El mensaje de los tres ángeles (Apocalipsis 14:6-12) no es una nota suelta en la sinfonía del evangelio, es el clímax profético del último llamado de Dios a la humanidad. Y para que este mensaje produzca vida, arrepentimiento y conversión, necesita ser predicado con autoridad espiritual, con compasión pastoral, con profundidad bíblica y, sobre todo, con la unción del Espíritu Santo.

2. La esencia del mensaje: Cristo en el centro

La predicación adventista nunca puede ser una fría presentación de la doctrina. Las verdades bíblicas son gemas preciosas, pero deben estar incrustadas en el oro puro del evangelio sempiterno. Cristo debe estar en el centro de cada enseñanza, porque solo él puede salvar, convencer y transformar los corazones.

No solo predicamos el sábado, predicamos al Señor del sábado. Enseñamos no solo sobre el juicio, sino también sobre el Sumo Sacerdote que intercede por nosotros. Cada verdad distintiva, desde el santuario hasta el estado de los muertos, desde la ley de Dios hasta la marca de la bestia, debe ser proclamada como parte de un cuadro más amplio: el plan de redención, con Jesús como eje central.

3. El predicador como embajador del Cielo

La predicación eficaz requiere más que habilidades para hablar. Requiere entrega. Requiere un corazón roto. La voz que resuena desde el púlpito necesita ser moldeada en el altar de la consagración. La inspiración es clara: “Ningún sermón debe ser predicado sin una oración intensa, para que el poder divino pueda acompañar a la palabra humana” (El evangelismo, p. 196).

Dios busca predicadores que hablen con lágrimas en sus ojos y fuego en sus corazones. Hombres y mujeres que no solo conocen la teoría, sino que han sido tocados, heridos y sanados por el Cristo que proclaman.

4. La urgencia de los tiempos: no hay tiempo que perder

La predicación de verdades distintivas no puede demorar. Estamos viviendo en el tiempo del fin. El mundo está en agitación espiritual, moral y profética. La pandemia mundial, las crisis económicas, los movimientos sociales extremos y la cultura del entretenimiento han anestesiado la conciencia de muchos.

Es precisamente en este escenario donde el mensaje adventista cobra más fuerza. No podemos suavizar la verdad para agradar o evitar la confrontación. La proclamación del evangelio eterno requiere valentía, pero una valentía templada por la gracia, la ternura y un sincero deseo de salvar.

5. Aplicaciones prácticas para la iglesia local

La iglesia local es el centro de la misión. Y cada miembro es un mensajero potencial. El empoderamiento de la iglesia para predicar las verdades distintivas no comienza en un curso, sino en el altar de la devoción personal. Necesitamos:

- ◆ Estimular la lectura y el estudio de la Biblia con un enfoque en temas proféticos y escatológicos.
- ◆ Capacitar a los miembros para dar estudios bíblicos con claridad, tacto y fidelidad.
- ◆ Proporcionar capacitación para la predicación laica, basada en temas centrales de la identidad adventista.

- ♦ Reforzar en los servicios la centralidad de las doctrinas bíblicas como respuesta a los dilemas de la vida.
- ♦ Fomente el testimonio personal como un puente para presentar verdades profundas.

6. La claridad en la distinción: La verdad no es orgullo, es luz

Uno de los mayores errores en el mundo religioso de hoy es el sincretismo, un intento de difuminar las distinciones entre las religiones para complacer a todos. Pero el llamado de Dios a su iglesia no es a ser genérico, sino a ser luz. Y la luz, por definición, revela contrastes. Por lo tanto, las verdades distintivas deben presentarse con claridad y espíritu cristiano, no como una bandera de superioridad, sino como una expresión de fidelidad al “Así dice Jehová”.

“La verdad presente debe predicarse con claridad y amor. No para atacar, sino para salvar”.

La verdad debe ser defendida, pero nunca con un espíritu de confrontación. Al presentar doctrinas como el sábado, el juicio investigador, la reforma prosalud o el estado de los muertos, debemos hacerlo con mansedumbre, contextualización bíblica y con Cristo como centro. La verdad no es un arma para dividir, sino una luz para liberar.

7. La táctica del Cielo: conexión antes de la condena

Antes de confrontar el error, Cristo se conectó con el corazón. Ganó la confianza para luego señalar el camino. De la misma manera, al anunciar verdades difíciles o impopulares, debemos seguir el método de Cristo: acercarnos, escuchar, amar y luego enseñar.

Antes de hablar de la marca de la bestia, gane el corazón de la persona con la oración, la amistad y el servicio. Antes de explicar el santuario celestial, asegúrate de que el corazón del oyente confíe en ti como mensajero de la verdad. Recuerden, no predicamos doctrinas por vanidad intelectual, sino por eterna compasión.

8. La responsabilidad de la Iglesia: unidad en la misión

La predicación de verdades distintivas no es la tarea del pastor solamente, sino de toda la iglesia. Cuando un miembro comprende que su fe conlleva una misión profética, no se contenta con ser un espectador. Se convierte en un proclamador.

Por lo tanto, todo el programa de la iglesia (Escuela Sabática, adoración divina, clases bíblicas, Ministerio Personal) debe estar alineado con la misión de proclamar con sabiduría y consistencia los mensajes centrales del adventismo. Nuestras reuniones deben ir más allá de la inspiración: deben preparar a los soldados para el campo de batalla espiritual.

9. La doctrina como vocación, no como discurso

Existe el peligro de tratar las cuestiones doctrinales como contenido para el debate o para “demostrar quién tiene la razón”. Pero toda doctrina bíblica es un llamado. La doctrina del juicio, por ejemplo, es una invitación a la santidad. La doctrina del sábado es una invitación a adorar y descansar en Cristo. La doctrina del estado de los muertos es una llamada a la esperanza y la vigilancia. Cuando se predicán con espíritu misionero, las doctrinas dejan de ser frías y se vuelven vivas..

10. El equilibrio: verdad y ternura

La iglesia necesita equilibrio. Necesitamos tanto la firmeza de la verdad como la ternura del amor. Elena de White nos advierte que no planteemos polémicas innecesarias en los púlpitos o los estudios bíblicos. Cuando provocamos, perdemos corazones. Cuando amamos, ganamos espacio para enseñar.

Por lo tanto, evite un tono agresivo, palabras de confrontación o cualquier insinuación de superioridad. La humildad al tratar con aquellos que aún no conocen el mensaje es una de las mayores marcas de un verdadero discípulo de Cristo.

11. La estrategia profética: acelerar el trabajo más reciente

Estamos en el fin de los tiempos. Y Dios está acelerando su obra. Los que predicán verdades distintivas con poder, oración y dependencia, verán frutos extraordinarios. Hay personas que están sedientas, confundidas y hambrientas de respuestas. Y las doctrinas bíblicas están más vigentes que nunca. Pero hay que proclamarlas con pertinencia, con conexión con los dilemas contemporáneos, con aplicación práctica.

La verdad debe estar revestida de humanidad. El sermón debe tocar tanto la mente como el corazón. El mensaje debe conducir a la decisión, pero también al discipulado.

12. La cultura de la decisión: predicar con propósito

Cada mensaje predicado debe conducir a un llamado. La Palabra no solo es informativa, es transformadora. Y como predicadores, tenemos que aprender a hacer llamados espirituales claros, valientes y específicos. Invitar a la gente al bautismo, al arrepentimiento, a la entrega total.

El Espíritu Santo obra donde hay audacia espiritual. No podemos contentarnos con sermones que solo emocionan. Necesitamos sermones que conduzcan a la cruz, que produzcan nuevos nacimientos, que muevan a la iglesia hacia la misión.

13. El lugar de la iglesia local: centro de luz

La iglesia local debe ser un centro de formación y proclamación. Una casa de oración, estudio y misión. Los servicios de adoración deben planificarse para recibir a las partes interesadas. Los mensajes, diseñados para tocar la mente de aquellos que buscan la verdad. Los líderes deben identificar y capacitar a los predicadores laicos, formar clases bíblicas efectivas y cultivar un ambiente acogedor para aquellos que vienen con preguntas sinceras.

El púlpito es el lugar más sagrado de la iglesia, y de él deben salir palabras que glorifiquen a Cristo, exalten la verdad y conduzcan a la vida eterna.

El mundo necesita escuchar el evangelio eterno, completo y profético. Y Dios nos escogió a ti y a mí para proclamarlo. No podemos quedarnos callados. No podemos esconder la luz. Tenemos un mensaje urgente, distinto y celestial. Y el momento es ahora.

La predicación de verdades distintivas es el puente entre la iglesia militante y la iglesia triunfante. No estamos solo comunicando ideas, estamos preparando a un pueblo para encontrarse con el Rey. Y cuando lo hacemos con fidelidad, poder y amor, el Cielo responderá. Los ángeles se unirán a nuestro esfuerzo. Y Cristo regresará.



Iglesia Adventista
del Séptimo Día